

**INSTITUTO DE CIENCIA MARY BAKER EDDY
Presenta:**

(traducción Libre)

Mayo 7 del 2007 Tema: **ADÁN Y EL HOMBRE CAÍDO**

La selección de esta semana es de: – LA PIEDRA ANGULAR, una publicación en Inglaterra alrededor de 1990.

NEFTALÍ

Este es el sexto estudio de la serie que está considerando brevemente los artículos más destacados de los primeros doce volúmenes del Journal de la Ciencia Cristiana (1883-1894), relacionados con las doce tribus de Israel, y con lo que hoy en día significan. ¿Cómo “se (sometieron)... a las actividades del Principio divino del hombre en la armonía de la Ciencia” las creencia tribales de mortalidad, y se volvieron “las estrellas en la corona del regocijo”?

Si la misión de Mary Baker Eddy representa esa *gran señal en el cielo*, la mujer en el Apocalipsis, entonces debiéramos mirar esa misión por sus señales; y el propósito aquí es observar una o dos vías de pensamiento guía. Ya se ha notado que hay doce volúmenes del Journal desde su comienzo hasta la dedicación de La Iglesia Madre en enero de 1895 –la iglesia que la Sra. Eddy llamara “mi iglesia”. También nos hemos percatado de la relación entre ‘templo’ y ‘cuerpo’ (C&S 576 y 595). Se ha aceptado que el artículo principal en cada volumen del Journal establece el tono para el año, y si es leído como un símbolo y no como aplicándose sólo a cierto tiempo del siglo XIX, señala el camino en que cada uno llegamos al reconocimiento del reino de Dios dentro de nuestra obra en la jornada individual –el verdadero sentido de iglesia o cuerpo, en su sentido más amplio. También ha comenzado a aparecer un tema común subyacente entre estos artículos del Journal en particular, en la medida en que lanzan su luz sobre los valores espirituales tras las doce tribus, tras el decimosexto capítulo de *Ciencia y Salud* (El Apocalipsis), y tras los demás capítulos considerados como un todo.

¿Cuál es ese tema común? En las palabras de Revelación, es esa

“gran ciudad santa, (la Nueva) Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, teniendo la gloria de Dios... y en las puertas, doce ángeles, y nombres inscritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel” (Rev. 21:10-12). Esta ciudad también está descrita como “la desposada, la esposa del Cordero” (Rev. 21:9). Las primeras doce secciones del Apocalipsis en *Ciencia y Salud*, presentan las etapas de desarrollo de la idea de esta ciudad establecida en cuadro con sus doce puertas, el final de la cual permanece revelada en “este estado actual de existencia” (C&S 573:26). Los primeros doce capítulo de *Ciencia y Salud* expanden la idea en gran detalle. Cualquiera que sea el símbolo, es la misma idea la que está presentada.

El punto de partida es el reconocimiento de que el hombre surge del Espíritu, no de la materia. Cuando el sentido falso del origen mortal (Rubén concibe un hijo) comienza a ser trasladado, pasamos a través de la primera puerta de la ciudad. El primer artículo del Journal, *Prospectus* (Prospecto), establece la meta como el propósito del legado de Adán. Cómo alcanzarlo, está establecido en la primera sección de “El Apocalipsis”, cuando se nos manda leer el librito de la Ciencia divina de principio a fin, estudiarlo, meditarlo, participando así de la naturaleza o elementos primarios de la Verdad y el Amor (ver C&S 559:21-29). El primer capítulo de *Ciencia y Salud*, “La Oración”, comienza con el punto de vista absoluto de que en realidad todo está hecho, y prosigue con los detalles prácticos de cómo despojarnos del dualismo del pensamiento material que evita que veamos que todo está hecho.

Las puertas de la ciudad se abren tanto hacia adentro como hacia afuera, y nuestra tarea es ver que lo que parece estar afuera, es en verdad el reflejo de lo que está adentro. Así el Cristo está siempre activo en su operación de trasladar y de redimir el pensamiento que está alerta y escuchando (Simeón *escuchando*), saliendo de la “ciudad asentada sobre un monte”, para guiarlo de regreso a su origen divino, como está claramente descrito en *Una Alegoría*. Este punto de vista del Cristo está descrito en la segunda sección de “El Apocalipsis”, donde el estado de conciencia de la mujer, habiendo comido el librito y participado de los elementos primarios de la Verdad y el Amor, ve, por medio de la “apreciación verdadera del mensajero de Dios”, la coincidencia de lo divino y lo humano; Dios y el hombre coexistiendo, y por lo tanto, teniendo dominio total sobre la materia. “Reconciliación y Eucaristía” muestra la única forma práctica para cada uno de nosotros, de alcanzar esta coincidencia, por medio del ejemplo de Cristo Jesús,

el Mostrador del camino.

La tercera tribu, Levi, significa *unido*, y como el falso sentido de Rubén y de Simeón es trasladado hacia su significado espiritual por medio de la experiencia de la vida, vemos que estamos, y siempre hemos estado, unidos verdaderamente a nuestro origen divino. El tercer capítulo, “El Matrimonio”, nos muestra lo que está implícito al deponer un sentido falso de separación, por la comprensión de que el hombre está eternamente unido a Dios: lo humano a lo divino. Este es el nacimiento, comenzando en la tercera sección del Apocalipsis. El falso sentido de Levi, definido en el Glosario como *despotismo eclesiástico*, es lo que tiene que ser específicamente manejado en el tercer artículo del Journal: *Veritas Odium Parit* (La Verdad engendra odio).

El profundo artículo *El Nuevo Nacimiento*, abriendo el cuarto volumen del Journal (el cuarto hijo es Judá), completa un círculo cuando define la meta en las palabras de Pablo como “la redención de nuestro cuerpo” (Misc. 15:5), que fue primero establecida en *Prospectus* como ver y dominar el legado de Adán. Es “el despertar del sueño de la vida en la materia a la gran realidad de que *Dios es la única Vida*” (Misc. 16:16-17). La cuarta sección de “El Apocalipsis” presenta la creencia de que “la sustancia, la vida y la inteligencia puedan ser materiales”, como la serpiente a vencer (C&S 563:10-11). Esta creencia es el velo del templo que fue rasgado por Jesús, el “león de la tribu de Judá”, en el momento de la crucifixión. El cuarto capítulo, “La Ciencia Cristiana en Contraste con el Espiritismo”, expone la imposibilidad de que el Espíritu y la materia coexistan, confirmando y expandiendo el tema en gran detalle. Uno quizá comienza a sentir que el propio artículo sigue el mismo patrón que está comenzando a emerger conforme vamos a través de cada puerta de la ciudad, cada uno de sus párrafos señalando hacia la misma idea que está presentándose en los artículos del Journal, en “El Apocalipsis” y en los capítulos de *Ciencia y Salud*.

El quinto volumen comienzo con *Curación por la Verdad*, y la declaración de que “lo que eleva espiritualmente a la raza humana en lo físico, lo moral y lo cristiano, es el hecho evidente de que la Verdad demuestra el bien y es natural; mientras que el error, o el mal, realmente no existe, y tiene que haber producido su propia ilusión” (Misc. 259:24-28). Dan, la quinta tribu, es definida en el Glosario, en parte, como *magnetismo animal*, el cual expone la quinta parte de “El Apocalipsis”, profetizando su derrota; y el quinto capítulo “El

Magnetismo Animal Desenmascarado” muestra que no tiene realidad —una supuesta mentira. (Vale la pena observar que el quinto de los otros escritos de la Sra. Eddy, “La Unidad del Bien”, fue primeramente publicado como “La Unidad del Bien y la Irrealidad del Mal”).

El sexto hijo de Jacob fue Neftalí, el segundo de Bilha, la sierva de Raquel, y su nombre significa *luchando*. La Sra. Eddy dice de Jacob que “estaba solo, luchando con el error —contendiendo con un sentido mortal de que la vida, la sustancia y la inteligencia existen en la materia, con sus falsos placeres y dolores— cuando un ángel, un mensaje de la Verdad y el Amor, se le apareció y castigó el tendón, o fuerza, de su error, hasta que vio su irrealidad... pero [él]... no se desprendió de esa luz gloriosa, hasta que su naturaleza fue transformada” (C&S 308:18-30). La Biblia registra sólo que Jacob luchó con un hombre (Gén. 32:24), en tanto que la Sra. Eddy lo identifica como el dragón, la creencia de “vida, sustancia e inteligencia como existiendo en la materia”. No hay definición para Neftalí en el Glosario (también Simeón y Zabulón están omitidos). A su nacimiento, Raquel dijo: “Con luchas de Dios he contendido con mi hermana, y he vencido” (Gén. 30:8). Alice Orgain señala que Lea, la hermana de Raquel, representa la ley, y que en este momento, el Amor (Raquel), debe vencer la restricción de la ley humana y redimirla.

Al principio del sexto capítulo, “La Ciencia, la Teología, la Medicina”, la Sra. Eddy dice que descubrió “las leyes divinas de la Vida, la Verdad y el Amor, y nombré mi descubrimiento Christian Science” (C&S 107:2-3). La raíz de *luchando* es volverse o voltear; y en el mismo capítulo aparece la *Traslación Científica de la Mente Inmortal* que vuelve o invierte la irrealidad de la mente mortal y la incluye dentro de la Mente divina. Uno pudiera decir que el capítulo lucha con el sentido humano de la ciencia, la teología, la medicina, y al final emerge triunfante. “El hecho eterno de que la Vida, la Verdad y el Amor salvan del pecado, la enfermedad y la muerte permanece supremo. ‘Cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad [de Ciencia divina], entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria’ (San Pablo)” (C&S 164:26-32).

En la sexta sección de “El Apocalipsis” donde la mujer da a luz al hijo varón que regirá con vara de hierro a todas las naciones, bajo el título marginal de: “Conflicto con la pureza”, leemos: “la mentira material hizo guerra a la idea espiritual; pero eso sólo impulsó a la idea a remontarse al cenit de la demostración, destruyendo al pecado, a la

enfermedad y a la muerte, y a ser arrebatada hasta Dios —a ser percibida en su Principio divino” (C&S 565:25-29).

El sexto volumen del Journal contiene las señales de la lucha que está ocurriendo en este momento dentro del movimiento con la personalidad y el deseo de los estudiantes rebeldes de asumir el control. En el transcurso de ese año la Sra. Eddy viajó a Chicago para asistir a la Convención Nacional de Asociaciones Científicas. Una circunstancia de su partida fue que ella no tomaría parte en los eventos; pero se halló a sí misma sobre la plataforma y se esperaba que hablara. Ella dio la conferencia improvisada *La Ciencia y los Sentidos* (Misc. 98); más tarde le dijo a un estudiante que en esa ocasión fue cuando tuvo que manejar más mal que en toda su vida. Durante su ausencia de Boston, estudiantes ambiciosos organizaron una revuelta y ella regresó para encontrar que sólo doce estudiantes permanecieron leales. (Ver *Mary Baker Eddy's Six Days of Revelation*, pág. 237 y *The Story of the Chicago Addresses*, ambos por Richard Oakes [*Los Seis Días de Revelación de Mary Baker Eddy*, y *La Historia de la Conferencia en Chicago*, disponibles sólo en inglés])

“La Ciencia Cristiana y los sentidos están en pugna. Es una lucha revolucionaria... por el derecho a la salud, a la santidad, y al logro del cielo.” “La Ciencia habla cuando los sentidos callan, y entonces la Verdad eterna triunfa” (Misc. 101:8, 100:20). La Sra. Eddy se enfrenta al desafío del sentido personal, al retirarlo gradualmente de todos sus cargos públicos, conduciéndola al siguiente año, 1889, a cerrar la Iglesia y el Colegio. En enero de 1889 el Departamento del Magnetismo Animal en el Journal se cerró.

Los siguientes seis volúmenes comienzan con un artículo intitulado: *Unas Cuantas Chispas Más* (A Few More Sparks), por A.M.C., y es la primera vez que no inicia con un artículo de la Sra. Eddy. Al principio uno queda bastante desilusionado, pero si el descubrimiento de la Ciencia Cristiana revela las leyes divinas de la Vida, la Verdad y el Amor, entonces el Principio que presentan debe estar disponible para todos, y en ese Principio, y no en la persona, debe confiarse para que se exprese. En este instante el hijo varón es arrebatado para Dios y debe ser liberado por su madre. En los párrafos de apertura del artículo puede uno sentir que el tema subyacente del sexto capítulo ha sido ya captado en cierto grado. Por ejemplo:

“La Ciencia ha sido definida como una colección de hechos relacionados con algún tema, arreglados en orden sistemático. Ahora bien, si tenemos leyes invariables sobre los derechos, y si estas leyes se encuentran en el Cristianismo, entonces el Cristianismo, debidamente comprendido y establecido, es Científico; y ahí tienen la Ciencia Cristiana.

“El inverso también debe ser cierto. Si no hubiera Ciencia Cristiana, no habría leyes sobre los derechos; y en lo moral no son estables, y no podemos depender de ellas. La verdadera religión es la Ciencia superior, y debe también ser Ciencia exacta.”

El artículo continúa con una llamada de atención a un cambio de base; señala lo inútil de buscar vida en la materia, y en tanto lo hagamos, jamás llegaremos a la verdad, aunque busquemos dentro de ella por la respuesta. “El hombre estará bien, si piensa que está bien”, pero ese pensamiento debe verse como viniendo de la Mente, la cual es todo.

En los artículos que siguen al primero, todos “luchan” con las falsas creencias acerca de la ciencia, la teología o la medicina: Una Señal de Creencias; El Principio Trino; La Teología de la Ciencia Cristiana; La Luz; Ciencia Cristiana: ¿Qué es?, etc.; todos tocan el mismo tema. La propia contribución de la Sra. Eddy a este tema en el Journal, consiste en tres preguntas y respuestas, todas relacionadas entre sí. La primera de éstas, no publicada en ningún otro lado, se reproduce aquí. Las otras dos pueden ser halladas en Escritos Misceláneos (71:11 – 73:21).

“[Pregunta] La Ciencia invierte el testimonio de los sentidos, y con esta inversión los mortales llegan a la Verdad (ver C&S 120:8). Ahora bien, si estos sentidos declaran que el hombre está sano, ¿se deduce de ello que está enfermo?

“[Respuesta] La salud no es una condición de la materia, y los sentidos materiales no pueden dar testimonio. La Ciencia de la curación por la Mente muestra que es imposible para algo más que la Mente, dar testimonio o exhibir el estado real del hombre; de ahí que la Ciencia, al invertir el testimonio de los sentidos, revela la armonía habitual del hombre y destierra la falsa evidencia y los silogismos. La Ciencia es mental y no material. Cualquier conclusión predicada de la sensación en la materia o afirmando

que la materia es consciente, ya sea de la salud o la enfermedad, en lugar de invertir el testimonio de los sentidos, lo confirma como ilegítimo. La Ciencia descansa en un Principio fijo, no en un sentido falso.

“Tanto la proposición mayor como la menor de un silogismo, puede ser cierta, y la conclusión falsa. La Ciencia no afirma tales discordias. Inviértase el testimonio, a favor o en contra de los sentidos materiales, y se tendrá el hecho espiritual opuesto en la Ciencia.” (Véase ‘Seis Días...’ pág. 230)

Entonces en este momento, “Neftalí” nos muestra que debemos luchar contra ‘la serpiente del pecado’ o el testimonio de los sentidos; contra el sentido personal de las cosas; contra el conocimiento recibido del sentido material del universo; y que nadie más puede hacerlo por nosotros. A menos que lo hagamos, no seremos capaces de progresar hacia una demostración superior de la evidencia de la Mente única en un sentido más espiritual de la relación con nuestro prójimo, el que será el tema de Gad, en el siguiente artículo de esta serie.

Citas semanales de la Lección proporcionadas por el *Instituto de Ciencia Mary Baker Eddy*.

Visite nuestro sitio web: <http://www.mbeinstitute.org/espanol/>
3350 N. Key Drive # B 313 North Fort Myers, FL 33903 USA Para mayor información llame al (239) 656-1951 (USA) ¡Damos la bienvenida a sus comentarios!